



JOB 3: CAOS Y MISTERIO

Javier Quezada

Escuela de Ciencias Religiosas, Universidad La Salle

Benjamin Franklin 47, Col. Hipódromo-Condesa México DF 06170, email: jquezada@ci.ulsal.mx

RESUMEN

Se presenta un breve estudio de la distribución del tercer capítulo de Job y de su sentido, para contrastarlo con el sentido general del libro, especialmente de los discursos de Yahvé. Si Job aboga en el capítulo tercero por el retorno del caos, Yahvé mismo le hace ver que el mundo, aunque parezca desordenado y caótico, tiene un orden, que para el hombre es misterioso.

Básicamente, son dos los motivos que impiden considerar al capítulo tercero como programático: 1) Los sentimientos de Job van evolucionando en los diálogos, y 2) La intervención de Dios no es pedida ni exigida en el capítulo 3.

ABSTRACT

The current studies analyzes the distribution and general sense of the third chapter of Job in order to contrast it with the message of the book, specially with the discourses of Yahve. If Job asks for the return of chaos, Yahve shows him that the world, even if it seems to be chaotic, has an order, which to the humans is mysterious.

Basically there are two reasons avoiding us to consider the third chapter as programmatic: 1) The feelings of Job progress through the dialogs and 2) The divine speeches were not asked or demanded in the third chapter.

DESARROLLO

El capítulo tercero consta de 26 versos, de los cuales 3,1-2 son introductorios. 3, 3-26 se divide, por el sentido, en tres estrofas: 3,3-10; 3,11-19 y 3,20-26. La primera (3,3-10) se refiere a la maldición del día y la noche; la segunda (3,11-19) a sí mismo, preguntándose por qué no murió y la tercera (3,20-26) extiende el problema a la humanidad¹ y se refiere a su situación actual.

3,3-10 se estructura a la vez en dos partes, 3,4-5 (maldición del día) y 3,6-9 (maldición de la noche). 3, 3.10 hacen una inclusión el tercero presenta la maldición del día y la noche, tema que se desarrolla en las dos partes sucesivas; el 3,10 inicia con "porque", que retoma 3,3 y trata de las razones por las que maldice su día y su noche. Las dos partes inician de la misma forma: 3,4 contiene dos negaciones y abre con las

palabras "El día ese", además de contener tres esticos; el verso 6, que inicia la segunda parte, contiene también tres esticos, doble negación e inicia con la palabra "La noche esa". Tanto la maldición del día (3,4-5), como la maldición de la noche (3,6-9), contiene dos versos con tres esticos (3,4-5.6.9)²

La segunda estrofa 3,11-19, está formada por la doble pregunta: ¿por qué nací? 3,11-12 y ¿por qué no morí? 3,16. El tema común de estos versos es el aborto, Por otra parte el "no" en 3,11

¹Cox. D, *The Triumph of the Impotence*. Roma. Universitá Gregoriana Editrice, 1978 p. 48.

²Por eso no deja de parece extraña la supresión de "la noche esa" en el v. 6 hecha por C. Larcher en la Biblia de Jerusalén, DDB, Bilbao, 1975. El autor, como otros muchos, consideró que la noche no podía ser maldecida con oscuridad o tinieblas, pero la noche implica el orden "noche día", y es símbolo, también, de la creación. En este sentido, la noche puede ser maldecida por la luz del día, como sugiere Ullendorff, "Job III, 8", VT 11. 1961: 350-351.

se completa con "no fui" de 3,16³. Las dos preguntas jaínan hacia el tema principal a las otras partes: 3,13-15 y 3, 17-19, que tratan del mismo tema: "La tumba es un descanso". Por su parte, 3,13-15 se presenta como unidad debido a que "descansaría" de 3,13 se continúa en 3,14: "con"; en 3,15: "o". 3,17-9 están incluidos por la palabra "ahí" שם en 3,17.19.

La tercera estrofa, 3,20-26 tiene dos partes, 3,20-23, que es un poco impersonal: "al que se fatiga" 3,20; y "al varón", 3,22. En esta parte se pregunta Job por qué sigue viviendo. La segunda parte se refiere a la situación que padece Job. Esta estrofa mantiene cierta unidad por las letras con que inicia cada verso⁴. La Tabla 1 puede ayudar a visualizar la estructura del capítulo 3.

En el libro referido, Cox dice que Job, al maldecir su día y su noche, hace alusión al orden establecido por Dios en la sucesión de "día y noche", inicio y símbolo del orden de la creación: Gn 1,4. La luz, siendo lo primero que creó Dios (Gn 1,3), es como el símbolo de la ordenación cósmica: וייהי אור, sea la luz. Pero Job dijo en 3,4 יהי חשך, sea la oscuridad. "La maldición de Job sobre el día, consiste en hacerlo indistinguible de la noche, o sea, en volver la creación (al caos)"⁵

³Por eso Skean desplazó 3,16 entre 3,11-12, quedando su estructuración de esta forma:

3,3-6
3,7-10
3,11.16.12
3,13-15
3,17-19
3,20-23
3,24-26

Skean, P. *Strophic Patterns in the Book of Job*. CBQ 23, 1961: 125-141.

⁴3,20 ל
3,21 ה
3,22 ה
3,23 ל
3,24 כ
3,25 כ
3,26 ל

Es una observación hecha por Feedman, D., N., *The Structure of Job 3*. Bib, 1968: 503-510

⁵Cox, D. *Op. Cit.* p. 41.

Leviatán es la personificación del caos. El difícil verso 3,8 es traducido en la Biblia de Jerusalén:

"Maldíganla los que maldicen el día,
los dispuestos a despertar a Leviatán"

Y la nota a ese versículo dice: "(b) Leviatán (o también Dragón, la Serpiente Huidiza), cf. 26,13; 40,25 +; Is. 27,1; 51,9; Am. 9,3; Sal. 74,14; 104,26, era en la mitología fenicia un monstruo del caos primitivo, cf. 7,12+; la imaginación popular podía siempre temer que despertara, atraído por una maldición eficaz contra el orden existente. (...)"⁶.

La Serpiente Huidiza, dragón o Leviatán, era la representación de las fuerzas caóticas que Yahvé tuvo que someter para crear el orden.

Sin embargo, el Sal 104,26 dice que Yahvé formó a Leviatán para jugar con él. Ese tema es retomando en los discursos de Yahvé en Job 40,25- 41,26.

L. Perdue, en un artículo posterior al libro de Cox, divide en cuatro los tipos de metáforas que usaban los sabios para hablar de la creación: de la fertilidad; artísticas, sobre el lenguaje y de batalla. En el capítulo 3, Job utiliza esos cuatro tipos de metáfora para maldecir la creación. En cuanto a la fertilidad, al maldecir el día y la noche, maldice la fertilidad, pues ambos debían abrazarse para hacer una nueva creación; en la segunda estrofa dice que no debió haber sido cuidado por Dios en el vientre. En cuanto a metáforas artísticas, usa la imagen de los reyes igualados en las tumbas, a esclavos y siervos. En lo referente a metáforas del lenguaje, Job hace siete maldiciones sobre su día y su noche, contrastando claramente con los siete días de la creación, (3,3-9, una maldición por versículo). La metáfora de batalla usada en el capítulo tercero es la imagen de Leviatán quien al ser derrotado, permitió la creación; propone que 3,8 debe ser traducido entendiendo que los sacerdotes de Yam (en vez de Yom, día), conjuren a Leviatán para

⁶Larcher, C. Job. En: *Biblia de Jerusalén*, trad. Manuel Revuelta, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1975.

Tabla 1. Libro de Job, Capítulo 3.

Verso	Tema	Subtema	Indicios Literarios
1	Introducción		
2			
3		Introd. sobre el día y la noche	El día ese
4			3 esticos Dos negaciones
5	Maldición del	Sobre el día	3 esticos
6	día y de la		3 esticos La noche esa Dos negaciones
7	noche		
8		Sobre la noche	
9			3 esticos
10		Razones por las que maldice su día y su noche	une 3,3
11		¿Por qué nací? (Aborto)	"No" que se completa en 3,16
12			
13	¿Por		"Descansaría" se continúa en 3,14-15
14	qué	La tumba como descanso	"con" une a 3,13
15	no		"o" une a 3,13
16	mori?	¿Por qué no mori?	"No" que se remite a 3,11
17			"ahí" hace inclusión con 3,19
18		La tumba es descanso	
19			"ahí" hace inclusión con 3,17
20			"al que se fatiga" inicia con ל
21		¿Por qué dar la vida a	inicia con ה
22	¿Por qué	un miserable?	inicia con ה
23	dar la		"al varón" inicia con ל
24	vida a un		inicia con כ
25	miserable?	La situación actual	inicia con כ
26			inicia con ל



que vuelva la caos, "Job quisiera que se destruyera esa formación mítica de la realidad y que la creación misma se colapsara"⁷.

Esta clasificación de Perdue es muy sugestiva pero, en el fondo, cada tipo de metáfora se refiere a lo mismo. Las conclusiones a las que llega no me parecen, en este particular asunto, distintas de las de Cox.

El problema que se plantea es ahora ¿Qué relación guarda el capítulo tercero con el resto del libro?

Cox lo resume así: "Es un repudio del plan ordenado por Dios para el universo y de la alianza inmutable que estableció con el tiempo, la naturaleza y el hombre. Por su experiencia concluye Job que ese plan nunca existió de hecho sino que fue solamente una creencia heredada. Eso es lo que se desarrolla en los diálogos que siguen"⁸.

Esta afirmación de Cox es muy importante debido a que no siempre se leyeron los diálogos bajo esa perspectiva⁹.

En la línea de interpretación de Cox se puede citar a R. Gordis¹⁰, Matitiah Tsevat¹¹ y según el mismo Cox, también Driver y Gray, Pfeiffer, Léveque y Hertzberg. También, aunque sólo

parcialmente Habel, pues este autor pone más atención al mensaje positivo del libro.

El desencanto de Job con respecto al orden cósmico y moral se desarrolla, ciertamente en los diálogos subsecuentes y sin embargo, la estructura del libro apunta hacia los discursos de Yahvé como climax y respuesta a las angustias de Job.

La estructura del libro no parece presentar serios problemas exteriormente, pero el lugar del climax y la respuesta que ofrece (a Job y a los planteamientos del lector), se localizan en diferentes partes según los autores. Podría estar en el capítulo 28 (la sabiduría es el Temor de Yahvé), en los discursos de Elihu (el mal como prueba, la inaccesibilidad de Dios ...), en los de Yahvé (el orden cósmico y el moral son diferentes, el hombre comprende a duras penas el cósmico, pero el moral, la forma de actuar de Dios, le resulta misterioso), en la respuesta de Job (42,1-6: Job acepta no comprender o bien Job rechaza la posibilidad de recibir explicación¹²), en 42,7 las palabras de Yahvé a Elifaz (Job habló bien...). A la dificultad inherente a la localización del climax y de la propuesta del autor, se añade el de la historia del texto, la interacción de las partes; el problema de las adiciones y de las diferentes corrientes que tomaron parte en la elaboración del libro tal y como lo hemos recibido.

El capítulo 3 no puede ser tomado como una síntesis del sentir o pensar de Job porque es claro que su sentimiento va evolucionando en los diálogos. Si en el capítulo 3 maldice su día y su noche, al final del capítulo 31 pide a Dios abiertamente que le explique de qué le acusa. Job buscó la explicación de sus males, cosa que no hace en el capítulo tercero. Se puede decir que ese capítulo no está orientado a los discursos de Yahvé pues ni lo pide ni lo exige; son como el mismo Perdue lo acepta, un lamento (sin recurrir a Dios), pero no una petición.

⁷Perdue, L.G. *Job's Assault on Creation*. HebAnR 10, 1986: 295-315 (312).

⁸Cox, D. *Op. Cit.* p. 49.

⁹La tendencia a limar las expresiones radicales de Job y a hacerlo en verdadero campeón de paciencia inició desde la tradición de los LXX y no cambió básicamente sino hasta la época crítica (S. XVIII). A partir de entonces los intereses de los comentaristas varían y varían, por ende, los puntos de vista, aunque se acepta en general que ese es, si no el tema principal de los diálogos, sí uno de los centrales.

¹⁰Gordis, R. *The Book of Job. Commentary*. New York. New Translation and special studies. 1978, p. XXX.

¹¹Tsevat, M. *The Meaning of the Book of Job*. HUCA 37, 1966: 73-106 (94).

¹²No es lo mismo, en el primer caso Job se arrepiente y se somete en la paz, alcanzando un elevadísimo nivel humano y moral. Así piensa la mayoría de los autores. En el segundo caso Job se revuelve interiormente, acepta su inferioridad pero no obtiene la paz; así piensan otros autores pues el texto hebreo no es del todo unívoco.

En mi punto de vista, que no documentaré aquí, las palabras de Yahvé en 42,7: "Job habló bien de mí", se refieren a todo lo que Job dijo a lo largo del libro, pero el hecho de que Yahvé lo diga, exige que el mismo Job haya pedido a Dios una explicación en forma desmandada. Es decir el capítulo tercero constituye una introducción, un lamento de Job porque, como dice Cox, se encuentra con el absurdo, pero no se eleva como el eje interpretativo o capítulo programático porque no pide la respuesta divina.

La respuesta que ofrece Yahvé en 38,1-41,26 ha sido discutida anteriormente¹³, aquí solamente me remito a sus conclusiones: Yahvé muestra a Job que él es omnipotente y omnisciente y que Job no está en condiciones ni de poder lo que Dios puede, ni de saber lo que Dios sabe. Job no puede saber por qué Dios hace lo que hace ni en el ámbito cósmico ni en el moral.

Estos discursos responden al lamento de Job en el capítulo 3. El primero exalta la obra creadora y ordenadora de Yahvé¹⁴ y el segundo hace hincapié en que aún lo que pudiera parecer absurdo (por inútil: el hipopótamo; por indomable y violento: el cocodrilo), es obra de él.

CONCLUSIONES

En sus discursos Yahvé, retoma las quejas de Job en el capítulo tercero y les da respuesta, pero su intervención no está exigida, ni pedida, por ese discurso inaugural. Job pidió a Dios que le explicara las causas de sus sufrimientos en otras partes del texto, especialmente en Job 31, 35-37.

¹³Quezada, J. Los discursos de Yahvé en el libro de Job. *Vera Humanitas* 18: 9-21, 1994.

¹⁴Gammie, J.G. Behemoth and Leviathan: on the Didactic and Theological Significance of Job 40:15-41:26. En: *Israelite Wisdom. Theological and Literary Essays in Honor of Samuel Terrien*, New York Union Theological Seminary, 1978. El autor dice que el primer discurso de Yahvé tiene esa función, en tanto que el segundo, especialmente las descripciones de Behemot y Leviatán, tienen el objetivo de mostrar que la sabiduría ilumina al hombre en medio de sus protestas y de mostrar que Dios ha dotado al hombre de la fuerza suficiente para resistir las pruebas.